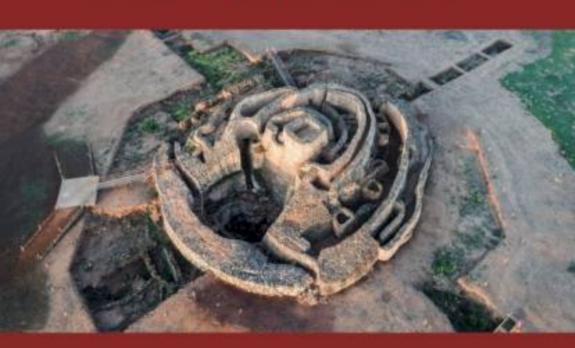
Mario Menéndez

Prehistoria de la Península Ibérica

El progreso de la cognición, el mestizaje y las desigualdades durante más de un millón de años



Alianza editorial

Mario Menéndez

Prehistoria de la Península Ibérica

El progreso de la cognición, el mestizaje y las desigualdades durante más de un millón de años

Índice

Listado de abreviaturas empleadas en el texto

Introducción

- Historiografía, medio ambiente y cronología de la Prehistoria peninsular
 - 1. Historiografía de la Prehistoria española
 - 1.1. Los inicios de una nueva ciencia
 - 1.2. La primera parte del siglo xx
 - 1.3. La segunda mitad del siglo xx y los tiempos actuales
 - 2. El medio ambiente peninsular
 - 2.1. La geografía de la Península Ibérica
 - 3. La cronología y las grandes divisiones de la Prehistoria
 - 3.1. La cronología
 - 3.2. El Pleistoceno
 - 3.3. El Holoceno
 - 3.4. Las divisiones de la Prehistoria
 - 3.5. La sociedades cazadoras-recolectoras
 - 3.6. Las sociedades productoras
- 2. El Paleolítico Inferior: Las primeras colonizaciones humanas de la Península Ibérica y su consolidación como un territorio habitado

- 1. La colonización humana de la Península Ibérica en el contexto euroasiático
- 2. Cronología y medio ambiente peninsular durante el Paleolítico Inferior
- 3. El Paleolítico Inferior arcaico

- 4. El Paleolítico Inferior clásico
- 5. Los modelos de poblamiento y de subsistencia
- 6. El mundo conceptual o simbólico

3. El Paleolítico Medio: Los neandertales y su cultura musteriense

Introducción

- 1. Características generales
- 2. El Paleolítico Medio ibérico en el contexto euroasiático
 - 2.1. La biología neandertal
 - 2.2. Los yacimientos musterienses euroasiáticos
- 3. Cronología y medio ambiente del Paleolítico Medio ibérico
- 4. El Poblamiento ibérico y los principales yacimientos
- 5. Los últimos neandertales
 - 5.1. El Chatelperroniense
 - 5.2. El Musteriense final
 - 5.3. La desaparición de los neandertales
- 6. Los modos de vida neandertal y el mundo simbólico
 - 6.1. Los modos de vida
 - 6.2. El mundo simbólico neandertal

4. El Paleolítico Superior: La presencia sapiens y el triunfo de la innovación y la diversidad

- 1. Características generales del Paleolítico Superior
- 2. La aparición y extensión de H. sapiens
- 3. La colonización por *H. sapiens* de Iberia en el contexto euroasiático
- 4. Cronología y medio ambiente del Paleolítico Superior ibérico
- 5. La transición PM/PS en la Península Ibérica
- 6. La ocupación progresiva de Iberia por *H. sapiens*: el Auriñaciense

- 7. La consolidación de un modo de vida: El Gravetiense
- 8. El repliegue y la fragmentación: El Solutrense
- 9. La última cultura paneuropea de los cazadores-recolectores: El Magdaleniense
- 10. Los modos de vida del Paleolítico Superior ibérico
- 5. El largo final de los cazadores-recolectores postpaleolíticos: El Mesolítico

Introducción

- 1. Cronología y medio ambiente peninsular
- 2. Características generales
- 3. El Epipaleolítico
 - 3.1. El Aziliense
 - 3.2. El Epipaleolítico microlaminar
- 4. Fl Mesolítico
 - 4.1. El área cantábrica
 - 4.2. El área mediterránea y el valle del Ebro
 - 4.3. Los concheros portugueses
- 6. El desarrollo del simbolismo y el arte durante el Paleolítico

Introducción

- 1. El concepto de simbolismo y su desarrollo evolutivo
- 2. Los marcadores arqueológicos del desarrollo simbólico en la Península Ibérica
 - 2.1. Los enterramientos
 - 2.2. Los adornos personales
- 3. El arte mueble
- 4. El arte rupestre o parietal
- 5. El arte rupestre ibérico
- 6. La interpretación del arte paleolítico
- 7. La aparición de las sociedades campesinas en la Península Ibérica: El Neolítico

- 1. El concepto de Neolítico y las causas de su aparición
- 2. Los modelos del cambio
- 3. El Neolítico ibérico en su contexto europeo
- 4. El Neolítico en la Península Ibérica
- 5. Los primeros agricultores y pastores ibéricos: El Neolítico Antiguo
 - 5.1. Las culturas arqueológicas
 - 5.2. La agricultura y la ganadería
 - 5.3. La vida y la muerte en el Neolítico Antiguo
- 6. El Neolítico Medio
- 7. El Neolítico Final
- 8. El mundo simbólico del Neolítico ibérico
- 8. De tribus a jefaturas. El comienzo de la desigualdad social: El Calcolítico y el Megalitismo

Introducción

- 1. El poblamiento peninsular y los tipos de hábitat
- 2. La metalurgia del cobre
- 3. La economía calcolítica
- 4. El Campaniforme ibérico en el contexto europeo
- 5. La sociedad ibérica durante el III milenio
- 6. El Megalitismo
- 9. De jefaturas a estados. La larga transición de la Edad del Bronce

- 1. El contexto euroasiático de la Edad del Bronce
- 2. El primer desarrollo de la Edad del Bronce en Iberia
 - 2.1. La cultura de El Argar
 - 2.2. Otras áreas peninsulares
- 3. El Bronce Final
 - 3.1. La cultura de los Campos de Urnas
 - 3.2. El Bronce Final atlántico

10. Arte y simbolismo de los pueblos postpaleolíticos peninsulares

Introducción

- 1. El arte rupestre levantino
 - 1.1. Temas y técnicas
 - 1.2. Cronología e interpretación
- 2. El arte macroesquemático
- 3. El arte esquemático

11. La Prehistoria de la España Insular: Las islas Baleares y Canarias

Introducción

- 1. Las Islas Baleares
- 2. Las Islas Canarias

12. La Edad del Hierro y el final de la Prehistoria ibérica

Introducción

- 1. El contexto histórico de la Protohistoria ibérica
- 2. La Iberia mediterránea y el golfo de Cádiz
 - 2.1. El reino de Tartessos y el periodo colonial
 - 2.2. La cultura ibérica
- 3. El interior y el norte peninsular
 - 3.1. Celtas, celtíberos y celtizados en el interior peninsular
 - 3.2. Las salvajes y lejanas tierras del norte

Epílogo

Bibliografía

Créditos

Listado de abreviaturas empleadas en el texto

a.C.: antes de Cristo.

b.C. (before Christ): antes de Cristo. Siglas cronológicas inglesas de uso internacional.

BP (Before Present): antes del presente. Siglas cronológicas inglesas de uso internacional.

C¹⁴: método físico-químico de datación basado en la desintegración de un isótopo del carbono que se aplica a la materia orgánica (carbón, hueso, etcétera).

Cal: datación que ha sido calibrada, es decir, corregida en su desviación por un método alternativo.

d: desde.

ESR (*Electron Spin Resonance*): método electromagnético de datación.

h: hasta.

HAM: humanos anatómicamente modernos.

k: miles.

ka: miles de años.

Ma: millones de años. **MT**: modo tecnológico.

OIS (Oxygen Isotope Stages): oscilaciones climáticas marcadas en la curva de variaciones de isótopos del oxígeno.

OSL (Optically Stimulated Luminescence): método de datación que se aplica a materiales inorgánicos (sedimentos, cerámicas, ladrillos...).

PI: Paleolítico Inferior.

PM: Paleolítico Medio. **PS:** Paleolítico Superior.

UAC: Último antepasado común.

Introducción

La Prehistoria, en cuanto ciencia que investiga a las sociedades humanas más remotas, ha sabido renovarse metodológicamente en las últimas décadas abandonando las tediosas descripciones tipológicas y adoptando una visión más antropológica, cercana, amable y comprensible por el público no especialista pero atraído por la Arqueología y la Historia. Por ello, cuando Alianza Editorial me propuso realizar una Prehistoria de la Península Ibérica para ese público interesado en la divulgación científica de nivel universitario, acepté de inmediato. Era consciente de la dificultad de abarcar un espacio cronológico y cultural tan amplio y tan diverso en una disciplina, la Prehistoria, que se ha especializado extraordinariamente en las dos últimas décadas. También se ha convertido, por fin, en una ciencia verdaderamente interdisciplinar. Por ello, los prehistoriadores elegimos en nuestras investigaciones y, por tanto, en nuestra formación, un «terreno de juego» determinado en el que nos movemos con cierta seguridad. El mío, tanto en la investigación como en la docencia, han sido las sociedades cazadoras y recolectoras del Paleolítico. Es inevitable sentirse un intruso, incluso un poco impostor, cuando se abordan temas que pueden estar muy alejados de nuestros trabajos habituales y que, indudablemente, exponemos con mayor torpeza y menor conocimiento. Pido disculpas por ello.

Siempre he admirado la capacidad de los grandes historiadores para hacer libros de síntesis, breves, rigurosos y claros. Las Historias de España de Pierre Villar, A. Domínguez Ortiz, F. García de Cortázar y otras varias similares me

parecen trabajos admirables. Y siempre, también, albergué la ilusión de intentar hacer algo similar con la Prehistoria, disciplina a la que he dedicado una vida de investigación y docencia. Salvando todas las distancias, este es el propósito que anima este libro. En esta misma editorial, Alianza, mi amigo y admirado colega Víctor Fernández publicó un libro sobre Prehistoria general en 2007 que, en cierto modo, se continúa y completa ahora al ahondar en la parte específica de la Península Ibérica. En su libro V. Fernández advierte contra la tentación de caer en la descripción de herramientas, armas, cerámicas, obras de arte, etc., que constituyen el registro arqueológico que permite al investigador formular hipótesis o rebatirlas. Es decir, hacer ciencia. Hago mía también esa voluntad de evitar la erudición arqueológica que apabulla al lector no especialista en la materia, muy justificada en otro tipo de textos docentes e investigadores, pero contraindicada a nuestras intenciones más divulgativas y centradas en los modos de vida y los comportamientos humanos. No es este, por tanto, un libro de investigación, aunque recoja algunas opiniones e hipótesis personales y originales; sino que he pretendido hacer una síntesis de la Prehistoria ibérica tomando las informaciones publicadas por otros muchos colegas a los que no se cita expresamente en el texto para evitar la continua reiteración de llamadas a las referencias bibliográficas. A todos ellos doy las gracias y pido disculpas si no fueron correctamente interpretados. Tampoco es un manual universitario de Prehistoria al uso, aunque espero que su lectura resulte de utilidad en la formación de quienes aspiran en grados y posgrados a aumentar sus conocimientos en torno a la Arqueología prehistórica.

El título de este libro es suficientemente concreto e ilustrativo de su contenido, pero quizá sea conveniente hacer algunas consideraciones al respecto. Aunque hablamos de la Península Ibérica, hemos incluido un capítulo sobre la Prehistoria de las Islas Baleares y las Islas Canarias, por ra-

zones evidentes de interés y oportunidad. Empleamos indistintamente en el texto los conceptos Iberia y Península Ibérica como sinónimos y suma territorial de los actuales estados de Portugal y España. Iberia es un concepto ambiquo y discutido, desde el punto de vista etimológico e historiográfico. Fue creado por los griegos para designar los territorios del «fin del mundo conocido» hacia Oriente y hacia Occidente. Había, por lo tanto, dos Iberias para los griegos a comienzos del primer milenio a.C. Una póntica, en el Cáucaso, y otra en los confines occidentales del Mediterráneo, en torno a las Columnas de Hércules (Gibraltar). Posteriormente fue un río (Iber), identificado alternativamente en el suroeste tartésico y en el noreste peninsular; y en el siglo v a.C. el geógrafo e historiador griego Heródoto lo identificó con un territorio peninsular en el occidente mediterráneo. Los romanos utilizaron este término (Hiberia), aunque a partir del siglo II a.C. comenzó a emplearse el de Hispania para toda la Península Ibérica, e inadecuado a la realidad política actual.

Sintetizar la Prehistoria de la Península Ibérica representa el intento de resumir un millón y medio de años. O, lo que es lo mismo, el 99,9% de nuestra historia como seres humanos en el continente europeo y, singularmente, en Iberia. Hacer digeribles las cronologías al lector no habituado a manejar estas cifras no es fácil. Requiere un esfuerzo añadido de comprensión para las grandes cifras en unidades de mil. Hemos tomado como referencia el cambio de Era, el año cero cristiano, para la Prehistoria más reciente por su vinculación inmediata a la Historia fenicio-púnica, griega y romana que están tan presentes en nuestra Protohistoria. Mientras mantenemos las edades antes del presente para la Prehistoria más antigua, hasta la aparición de las sociedades productoras neolíticas. El lector deberá hacer ese décalage cronológico para mantener la continuidad en el tiempo de los acontecimientos que se narran. No obstante, hemos evitado la reiteración de fechas calendáricas y de dataciones, salvo en los casos en que estas son especialmente relevantes, resumiendo los diferentes periodos en grandes horquillas cronológicas con fechas redondeadas. A veces, la excesiva precisión en situar en el tiempo los acontecimientos les resta protagonismo y claridad para su comprensión en un sentido más general.

La Prehistoria, aunque delimitó crecientemente los territorios ocupados y explotados por las bandas paleolíticas, las tribus neolíticas y las sociedades de jefaturas de la Edad de los Metales, fue un mundo sin fronteras nacionales. Por ello, y por sus modos de vida itinerantes, los fenómenos culturales son también muy extensos en el espacio. No es comprensible una Prehistoria ibérica al margen de su contexto europeo, mediterráneo y atlántico. Por esta razón hemos incluido en el texto de este libro frecuentes referencias a las culturas y los acontecimientos extrapeninsulares contemporáneos a los hechos narrados, intentando mejorar la comprensión y enriquecer los contenidos específicamente ibéricos.

En las últimas décadas la investigación interdisciplinaria ha logrado extraordinarios avances en la Arqueología prehistórica. Aún en los años ochenta del pasado siglo no se aceptaban como «rigurosas» las dataciones por encima de quinientos mil años (500 ka) para Europa o la Península Ibérica. La colaboración interdisciplinaria y haber sabido desprendernos de muchos prejuicios heredados ha multiplicado por tres esa cifra y, en la actualidad, ya nos acercamos a dataciones próximas al millón y medio de años (1,5 Ma) para el primer poblamiento humano de la Península Ibérica. Hace una década nuestro pariente biológico más próximo, con genética conocida, al que pudiéramos compararnos para ver qué nos distingue de los restantes mamíferos, era el chimpancé; y era solamente un sueño contar con el genoma de nuestro más próximo antepasado europeo, el Homo neandertalensis. En la actualidad, la genómica no deja de sorprendernos periódicamente, y cuando escribo estas líneas una revista científica publica la identificación de un individuo híbrido de neandertal y denisovano, la nueva especie identificada en Siberia. Y en este avance tan notable en el conocimiento prehistórico, la Península Ibérica, la Iberia de los confines del mundo griego, ha tenido un protagonismo especial con vacimientos tan extraordinarios como el complejo de Atapuerca y la Cueva de El Sidrón. Y esa posición de fondo de saco euroasiático, donde se juntan lo mediterráneo y lo atlántico, lo europeo y lo africano, ha hecho de este apéndice de Europa una zona enriquecida por la mezcla y el mestizaje. Iberia ha sido la última frontera de la ola de avance neolítica que desde el Próximo Oriente revolucionó para siempre los modos de vida y nuestra relación con la naturaleza, creando el espacio que hoy, genéricamente, denominamos Mundo Occidental y al que pertenecemos por derecho propio. Fue área fuente y área refugio en fenómenos culturales tan importantes como el Megalitismo u otros. Se enriqueció material y culturalmente con el comercio de metales y sumó en su territorio lo semita y lo indoeuropeo, lo continental y lo mediterráneo, con resultados admirables. Por ello, la Prehistoria ibérica es tan rica y diversa, a la vez que tan compleja. Solo espero haber sabido resumirla con acierto y sin prejuicios, es decir, científicamente.

El historiador y profesor de la UAM (Universidad Autónoma de Madrid) Juan Pro Ruiz propuso este libro a Alianza Editorial y Cristina Castrillo y Manuel Florentín, como sucesivos responsables editoriales del Grupo Anaya, le dieron forma. Algunos colegas aceptaron leer el manuscrito e hicieron aportaciones muy atinadas, y Pedro Márquez expresó didácticamente la compleja sucesión de acontecimientos y culturas en cuadros cronológicos muy intuitivos. Vaya para todos ellos mi agradecimiento. En el libro se ha mantenido la estructura tradicional de división de la Prehistoria en diferentes Edades y periodos internos, al modo académico de los programas universitarios. Sin duda, este mode-

lo convencional facilitará la comprensión de un espacio de tiempo tan dilatado como el que hemos manejado; aunque, en ocasiones, resulta un corsé insoportable que se ve desbordado por la lenta progresividad de los cambios, difíciles de limitar; o por la realidad de los acontecimientos transversales a diferentes Edades y periodos, desdibujando el hilo continuo que es la Historia de la humanidad. Finalmente, incluimos al comienzo de la obra un listado de las abreviaturas utilizadas en la misma que será útil a aquellos lectores menos familiarizados con la literatura arqueológica. Para ellos, pero también para los estudiantes universitarios y para los que gustan de conocer la Arqueología y la Historia, hemos elaborado esta Prehistoria de la Península Ibérica con la pretensión de rigor, actualidad y exposición divulgativa. Esperamos haber conseguido los objetivos o, al menos, alguna de estas buenas intenciones.